

La incorporación de la mujer al mundo cofrade es el reflejo del avance que la sociedad ha experimentado en su camino hacia una igualdad más real, justa y auténtica. En el ámbito de la educación, de la medicina, de la cultura, de la empresa, de la política, etc., la mujer ha ido conquistando, por derecho propio, el lugar que en justicia le correspondía. De igual forma, con toda naturalidad, dicha integración se ha hecho notar en la evolución y adaptación de nuestras cofradías a la sociedad de hoy.

Muchos recordamos la sorpresa, e incluso la incredulidad, que nos asaltó cuando, hace ya algunos años, supimos, comprobamos y admiramos como una cuadrilla de mujeres cofrades asumieron el reto de portar el paso de nuestra Señora de Santa María del Mayor Dolor y las Nieves en Alcaudete. Para orgullo nuestro, ellas, valientes, decididas, iniciaron un camino irreversible, y así nuestra Semana Santa es otra y es mejor; y así año tras año, Jueves Santo tras Jueves Santo, hacen realidad aquella célebre frase de Eleonor Roosevelt que decía: *“El futuro pertenece a quienes creen en la belleza de sus sueños”*.

Estoy convencido de que lo acaecido en nuestro pueblo es extrapolable a otros muchos lugares de nuestro país, en los que las mujeres cofrades, con su fe y entusiasmo, no sólo cargan con sus imágenes sino que nos otorgan una lección de compromiso ejemplar y altruista de los que, por escasos, tan necesitados estamos en la sociedad actual.

Con agrado aplaudimos la celebración de este V Encuentro Nacional de Mujeres Cofrades y saludamos efusivamente a todas aquellas personas que se acerquen a nuestro pueblo. Siéntanse en casa porque han de saber que en la Villa de Alcaudete si de algo sabemos y sentimos es de Semana Santa porque aquí, y que siempre sea así, la Semana Santa dura 365 días. Bienvenidos.

Valeriano Martín Cano,
Alcalde de Alcaudete.